El collar

Capítulo I

Un soplo del viento tomó una hoja seca y del color marrón de una rama del sur de Napsena, una tierra vieja y llena de historias y secretos. Cada elemento de este lugar tiene una historia que es importante para las crónicas de Napsena. El respiro paró, y la hoja marrón flotó y aterrizó en un árbol del olivo, diferente de las hojas verdes y plateadas.

Este olivar era especialmente viejo, y había pertenecido a la familia Padena por cientos de años. Cada generación mejoró la tierra, y la casa roja que estaba afuera del olivar estaba protegida por la vista del gran árbol en el centro del olivar. Había muchas historias y leyendas sobre el árbol gigante, las de magia y del destino, pero algunas desaparecieron después de guerras, muertes, y desastres. Aunque algunos conserjes del olivo olvidaron el significado del árbol, la mágica permaneció, y durmió, esperando el momento.

Había tres figuras en el olivo que estaban trabajando. El sol estaba caliente, y el sudor de sus espaldas empapó sus túnicas finas mientras trabajaban en un ritmo. El padre estaba en una escalera, y sus hijos estaban en las ramas; recogían las aceitunas y las depositaban en un saco colgado de su cuello. Los hijos treparon los árboles con elegancia y facilidad - se criaron en el olivar, bajo la sombra de los árboles.

"Isandro, Remi, mijos, ¿queréis descansar?"

"Claro, papá, si quieres." El padre descendió la escalera y caminaron a la base del árbol en el centro del olivar en que trabajaban. El papá situó la manta, sacó tres manzanas rojas de su bolsillo, las lanzó a sus hijos, y mordió la otra. La fruta era dulce y fresca, como el aire. La relación entre el padre y los hijos era fuerte, sólida por el sufrimiento de una vida de paisanos. La familia y sus metas estaban centradas en la idea de la fuerza de la familia y la importancia de la lealtad. Para sobrevivir en Napsena, todos necesitaban ser sinceros y tenían que ayudarse. Después del piscolabis, los hermanos caminaron hacia el árbol central para divertirse.

Los hermanos llegaron al árbol, y Remi mostró su tirachinas.

"Y ahora, Isandro, ¿podrías hacerme un favor, y trata de chocar el área general del árbol?"

"Me sorprende que puedas caminar en una línea estrecha con tu cabeza enorme, hermanito," Isandro murmuró mientras preparaba su tirachinas. Comió una aceituna y escupió el carozo en su mano, y lo encajó en la tira de cuero. Dirigió el tirachinas y lo soltó. El carozo botó de una rama medio metro arriba del nudo. Isandro suspiró, y lo pasó a su hermano.

"Muéstrame cómo se hace," Remi lo cogió, y lo soltó rápidamente y con agilidad. El carazo botó el centro del nudo.

"Hala- ¿Cómo es posible? Creo que haces trampa."

"¿Estás celoso? Imaginas cosas increíbles que deseas que sean verdaderas." Isandro puso los ojos en blanco y resopló.

"Vale, vamos a hacer un deporte verdadero."

"¿Y? ¿Cómo es eso?"

"El que puedo ganar."

"Es bueno que puedas ganar un deporte, Isandro- sin ninguno, serías un hermano inútil sin talento."

"Ja. Ja. No eres tirador- ¡Eres comodín! ¡Una profesión nueva! Y ahora, es mi deber como hermano mayor reducir tu autoestima." Remi gimió.

"Ay, chico, nada de esto- lo hacía por tu bien. ¡Remi, mi campeoncito! ¿Podría desafiarte?" Isandro era el campeón del boxeo en su territorio. Su cuerpo muscular y delgado se relajó y flexionaban en su movimiento fluido, y pegó unos puñetazos en el aire.

"¡Tronco, por favor! ¡Necesito la oportunidad de redimir mi honor!" Él sonrió, cambiando su peso de pie en pies, e hizo una seña a Remi. Remi sonrió, e imitó a su hermano. Los dos intercambiaron puñetazos, se achacaron, y avanzaron hasta que se fatigaron. Remi aprendía a defenderse de su hermano, y practicaban cada día después de la comida.

"Eres mi hermano y nunca te cambiaría...a excepción, posiblemente, de tu habilidad." Isandro puso su brazo sobre los hombros de Remi, y los dos caminaron hacia su papá en el borde del olivar. Él se apoyaba contra un árbol, mirando la puesta del sol.

"¿Papá? ¿Tengo que ir a la escuela mañana?" Remi preguntó.

"Sí, chico, sabes que quiero que vosotros aprendáis las letras. Si algo malo pasa, Remigio, quiero que vosotros podáis usar otras habilidades para sobrevivir.

Remi suspiró, y miró la frontera del bosque en la distancia. No le gustaba la escuela- los maestros con sus palos, las repeticiones sin fin, y mucho menos, los hijos de los mercenarios.

Remi deseaba que pudiera estar en el olivar todo el tiempo-- un lugar en el cual sabía todo, y donde tenía el control. El control era importante en Napsena- los mercenarios lo tenían, los ciudadanos estaban sujetos, y los rebeldes peleaban por el control. Nadie sabía cuales eran las intenciones de los rebeldes, y los levantamientos pararon después de la guerra. La guerra paró después de muchos años, y pocos podían recordar la vida antes del Gobierno. La última esperanza murió cuando el último rebelde huyó de Napsena.

Los rayos del sol abigarraron el techo del olivar, y el padre y los hijos oyeron, "¡Chicos! ¡A cenar!" Los tres se levantaron y caminaron dentro del olivar, Isandro empajó alegremente a Remi, peleando en gesto, mientras su papá caminó en frente, estoico y severo. Isandro levantó a Remi en sus hombros, riéndose en la entrada de la casa.

Su tía Margarita, preparaba la cena, su cara tenía pocas diferencias de su hermana, la mamá de Isandro y Remi. Su nariz era un poco más ancha, y sus ojos eran marrones en vez de verde oliva, pero se parecían mucho.

Ella puso la comida en la mesa: paella, pan con mantequilla, sangría, y una sopa con chorizo. Sonrió, y dijo,

"Tus comidas favoritas para tu día especial, Remi. Feliz cumpleaños, mijo." Acarició el pelo, y puso las manos en su barbilla.

"Mantén el ánimo en tu decimocuarto año, ¿eh?" Se rieron, y la familia comió la cena especial, haciendo unos brindis a la salud de Remi, y bromeando. La noche envejeció, y fueron al segundo piso, a sus camas.

♦ ♦ ♦

Remi estaba en su cama, su mente activa con pensamientos de la alegría de la noche y con la realización que fue un adulto porque era su decimocuarto año, el año de la mayoría de edad.

Vio la llama de una vela, y oyó los pasos de su papá. Paró al dintel, y llamó a la puerta.

"¿Tendría la bondad de permitirme en su cuarto, Señor

Remigio?" Remi sonrió, y respondió,

"Sí, claro, señor," Su padre entró, y se arrodilló, poniendo la vela en la mesa pequeña al lado de su cama.

El papá buscó en el bolsillo y sacó un collar. Tenía un pedazo de bronce, oxidado con colores diferentes. Era un círculo con dos triángulos en el centro, sus puntos se unían con un rombo azul. Una cuerda de cuero negro enrollado por la parte superior, y afianzó el pedazo.

"Es una reliquia familiar. Es una tradición en nuestra familia dársela al segundogénito o la segundogénita antes de su decimocuarto cumpleaños. El collar pertenecía a tu mamá, y ella me pidió que te lo diera y que te dijera si ella no pudiera. Feliz cumpleaños, Remi."

El papá colocó el collar por encima de su cabeza, y miró a su hijo intensamente.

"Hay mucho poder en este collar, Remi. Tenías el amor de nuestra familia, y ahora tienes la protección de los antepasados. Cada generación lo entierra bajo el árbol anciano en el centro del huerto, así que las raíces pueden añadir más magia al metal."

"¿Es mágico?"

"Sí, mijo. Hay una leyenda en nuestra familia que este amuleto era un regalo de una driade para nuestra antepasada. Se supone que ella hizo paz entre las criaturas en Napsena." La maravilla llenaba la mente del chico.

El papá tocó el metal con dos dedos, cerca del corazón de Remi, y se inclinó hacia su hijo.

"El bronce es muy duro, porque es una combinación de dos metales, y por eso, es más duro que los dos padres, y más duro que la plata pura, o el oro. No tienes que ser rico para ser fuerte en carácter y cuerpo, y dos mentes son mejoras que una."

Remi miró a su padre, la vela detrás de él creó una sombra en un lado de su cara. Tenía una cara masculina, con una barbilla hendidura, y cejas pobladas. Su pelo negro era lanoso pero pulcro, y los músculos en sus hombros y su cuello se mostraban bajo su fina túnica blanca. Su papá siempre decía que la higiene y su salud debía ser parte de su orgullo, pero las facciones favoritas de Remi eran las arrugas del sol y de las risas en su cara joven.

"El olivo es un árbol sagrado. Nuestro olivar es anciano, y es tan antiguo como nuestra familia. Si hubiera un fuego, y destruyera el olivar, las raíces podrían regenerarse.

Tiene secretos del crecimiento y del vigor que están reflejados en nuestra familia. ¿Nunca te preguntaste por qué nuestra familia siempre sobrevive cuando todos nuestros vecinos mueren en las guerras, las hambrunas, y por la violencia del gobierno? Tenemos el aceite de los olivos en nuestra sangre-somos valientes, y nunca perdemos la esperanza. Esta es la magia."

Las fantasías de Remi cayeron.

"¿No es un amuleto verdadero con magia real, papá?"

Su papá sonrió, se levantó lentamente, y colocó sus manos grandes en los hombros de su hijo.

"Antes de desaparecer, tu abuelo le dijo a tu mamá cosas inexplicables y fantásticas de los Tiempos Olvidados que le pasaron cuando él lo tenía. Ella me dijo esas historias en caso de un accidente. Me decía historias de cosas extrañas con animales que nunca podrías imaginar, pero ella me dijo que nada extraordinario le pasó...a excepción de enamorarse de mí." Su padre sonrió tristemente al pensamiento de ella, mirando al espacio muy lejos de Remi, a un lugar que tenía el amor de su esposa, y la memoria de un tiempo más alegre. A veces, el chico imaginaba la voz musical de su madre, alta y dulce, la voz de un pájaro ascendiendo del bosque.

Su padre perdido en el mundo detrás de sus ojos, Remi pensó sobre los cambios de su papá. Los juegos, el canto, y las risas pararon, y fueron sustituidos por silencio severo. Las sonrisas de su papá murieron cuando los mercenarios asesinaron a su madre.

Su papá regresó, respiró profundamente, y murmuró, "Feliz cumple, Remi. Eres la niña de mis ojos, mijo. Te amo muchísimo, y tienes la magia dentro de tu espíritu. Y ahora..." Remi vislumbró a su padre antes de la muerte.

"...¡Plancha la oreja!" Él se rió bajo, apagó la vela, tocó el quitamiedos colgado del dintel, y salió del cuarto.

Era raro que su padre hablara muchísimo de su madre, y que bromeara. Después de la muerte, él nunca la mencionó, y tenía un aire de gravedad cuando los chicos hablaban de ella. Su personalidad cambió drásticamente, era como si los chicos perdieran dos padres, entonces los hermanos se dependían el uno del otro.

Remi memorizó los detalles del collar por la noche en la oscuridad, bajo sus mantas, pensando en los orígenes del amuleto. ¿Podría ser un amuleto de un caballero? ¿Un pedazo

del tesoro de un pirata? Frotó el metal frío con sus dedos, observando la lisura y las pocas abolladuras. Examinó el motivo del metal y el estilo anciano mientras se imaginaba las posibilidades. Por la noche, Remi podía imaginar fantasías fantásticas, sin la carga de la realidad. Como su familia, el collar había sobrevivido muchísimo.

La clase
Capítulo II

Los hermanos comieron unas aceitunas mientras caminaban por el camino. La luz del amanecer era suave y los rayos rosas pintaban las rocas y las plantas al margen del sendero. Las comieron en silencio, enfocándose en el próximo día. Isandro tenía trabajo en un molino de aserrar en la ciudad. Cada hombre tenía un aprendizaje cuando tenía catorce años, y trabajaba en la cuidad cuando tenía diecisiete años.

"¿Cómo te sientes sobre tu último día en la escuela? ¿Estás emocionado? No, no- creo que me dijiste que la educación es tu pasatiempo favorito. ¿Verdad?" Isandro sonrió sarcásticamente. Remi volvió la sonrisa, y respondió,

"Ah, sí, voy a echarla de menos, especialmente el tiempo en que fantaseo en vez de prestar atención."

"La educación sería más fácil si prestaras atención de vez en cuando."

"Sí, sí, ya sé." Remi cambió el tema de la conversación, "¿Isandro?"

"¿Sí?"

"¿Creés que el aprendizaje sea mejor que la escuela?"

"Depende de tu mentor. Algunos son justos, pero otros son del infierno."

"Ojalá que reciba uno como el tuyo."

"Sí, yo también- el señor Torres es como otro padre, y espero que te asigne a un mentor ecuánime."

El señor Torres adoptó a Isandro como uno de sus hijos, y le animó en su talento del combate. Le preguntó a Isandro por qué era más callado, y cuando respondió que su madre se

murió, el señor Torres le habló por dos horas de la vida, y el honor de su madre, y se compadecía por su desgracia. Su mujer hizo la cena para la familia Padena por dos semanas, y el señor pagó el precio de entrada para el partido primero de Isandro.

Isandro expresaba su dolor en la técnica impecable de su deporte, y ganó muchos partidos. Luego, podía usar su pasión para aumentar los escasos ingresos. Las aceitunas que vendían tenían impuestos altos porque el gobierno creía que las aceitunas no eran necesarias para la causa militar.

"Vas a saber quién será tu maestro esta noche. El mensajero siempre deja un mensaje en la casa del aprende la noche antes del primer día del trabajo. ¡No tienes que esperar mucho más!"

"Sí, pero tengo que esperar durante todo el día...y nunca puedo prestar atención en la escuela. Especialmente hoy cuando ya sé que no necesitaré la educación después del aprendizaje."

"Remi, recuerda que la educación siempre es útil. Esta es la razón por la cual mamá hizo un pacto con la benefactora de la escuela. Tenemos suerte que podamos ir a la escuela, cuando ninguno de los otros paisanos puede ir."

Los hermanos llegaron a la bifurcación. Una llevaba a la ciudad donde Isandro trabajaba, y la otra llevaba a la escuela. Se abrazaron e Isandro dijo,

"Ten un buen día, hermanito. Hasta luego."

♦ ♦ ♦

El camino a la escuela era tranquilo y a Remi le encantaba los momentos finales de la naturaleza antes de la reclusión. El aula sin ventanas y cerrada del mundo natural faltaba la emoción del aire libre. Remi conocía los hábitos de los animales, y cómo actuaban. Nunca podía predecir las reglas innumerables de la gramática, o la ortografía correcta.

La pista de tierra se convertía en concreto, y materiales sintéticos sustituyeron por las plantas. El edificio gris rascaba el cielo y era un contraste contra las colinas verdes. Había cien escalones, cada uno empinado con ángulos cerrados. Remi los subió y abrió la puerta para su último día en el lugar que le forzaba a aprender y escuchar las ideas y los mandatos distorsionados del gobierno.

Era la única persona en el aula. Todos los otros estudiantes eran hijos de los mercenarios, y no tenían que caminar a la escuela. Remi suspiró, se sentó, y empezó a tallar el símbolo que estaba en su collar en su papel en vez de las letras.

La puerta abrió silenciosamente, pero Remi tenía la sensación de que Jafet se colaba y estaba caminando detrás de él. Jafet era el hijo del líder de los mercenarios en su territorio, y era el más cruel.

Sus hombros se levantaron, y sus sentidos intensificaron. Podía sentir el cambio del aire cuando la puerta se cerró sin ruido. Sus pasos eran como un león detrás de su presa, pero eran pesados como un toro. Peligroso como los dos. Remi olió la pestilencia del jabón comprado en la tienda- una señal de la vida lujosa. El olor de lavanda filtró el aula, y podía sentir su respiración en su cuello.

"¿Estás emocionado por tu ultimo día de la educación?"

"Sí, supongo."

"He oído que tienes que trabajar. Qué lastima. Una mente como la tuya debe ser usada por el beneficio del gobierno." Su voz llena del sarcasmo, Remi no tuvo en cuenta porque nunca prestaba atención a sus lecciones. Jafet se sentó en el pupitre detrás de Remi y se apoyó hacia él.

"¿Crees qué vas a tener éxito en tu trabajo? Tu hermano es la mascota de su jefe...¿Vas a ser similar? Una marioneta que alguien puede mover con un acto. ¿Puedes ser controlado por una persona?"

Jafet agarró el brazo de Remi y lo jaló, forzando su brazo en una saluda militar. Remi apretó los dientes y sus dedos de la otra mano cogieron el pupitre, sus nudillos cambiaron a blanco.

Unos estudiantes llegaron al aula, se sentó silenciosamente, ojos en el techo. Nadie quería pelearse con Jafet. El hijo del comandante tenía el mismo poder de su padre. Después de las clases, los hijos se entrenaban con los otros mercenarios y con varias armas. Toda su vida estaba centrada en el ejército.

"Podrías ganar más dinero- he oído que tu familia necesita el dinero para mantener el olivar. ¿Por qué no trabajas para el ejercito?" Los amigos de Jafet llegaron, y rodearon gradualmente a Remi. Jafet dobló y susurró,

"¿Es porque matamos a tu madre?" Remi miró

fijamente a la pared, a puño cerrado.

"Pareces un poco enfadado. No tienes problemas con nuestro gobierno, ¿verdad? Cosas malas les ocurren a las personas que tengan problemas con nosotros. ¿Qué es eso?" Jafet miró el amuleto y lo tocó. Remi no le contestó, sus ojos enfocados en la pared, tratando de controlar sus pensamientos y emociones.

"¡Nico! ¿Te apetece un collar?" Su amigo asentó con la cabeza y sonrió amenazadoramente. Los dedos de Jafet empezaron a agarrar el collar en su cuello cuando Remi se levantó, y le pegó en la cara. La rapidez de sus acciones sorprendió a los chicos, y reaccionaron lentamente. Esprintó del aula, esquivando a los estudiantes que caminaban a sus clases, chocó contra la puerta sin aminorar la rapidez, y corrió al camino.

Miró detrás y vio a Jafet y dos otros persiguiéndolo. Cambió su dirección y corrió entre los árboles en el bosque al lado del camino. Las plantas lo escondieron y saltó sobre arbustos y troncos; no hizo ruido y navegó por la vegetación como un experto. La naturaleza era su lugar favorito, y podía correr como un ciervo.

Remi mantenía su ritmo y su respiración coincidió con sus pasos. Los otros aminoraron la velocidad, y lo perdieron en el bosque tupido. Continuó su camino, sus palabras repitiéndose en su cabeza. El poder del gobierno, su capacidad de captarlo que quisieran incluyendo la vida de los ciudadanos, y la brutalidad. Era peligroso provocar a los hijos de los mercenarios, pero no podía permitir que tocan su única reliquia familiar.

Furia, temor e indignidad intercambiaban en su mente, y no podía controlar su lógica. Situaciones fantásticas, imaginarias, y horribles invadieron su mente. Pensamientos de venganza de los mercenarios, el miedo de las repercusiones de sus acciones insubordinadas controlaban sus pensamientos. Sin embargo, sus sentimientos de furia guardia la protección del amuleto, y no podía imaginar su derecho natural y su destino en las manos codiciosas de los hijos de los mercenarios.

Sus pensamientos estaban en caos, y no tenían orden. Vagó por el bosque, siguió sus instintos a donde debía caminar. Su mente estaba ocupada, y sus piernas controlaban su movimiento. El ruido del bosque - las canciones de los

pájaros, las ranas en el arroyo- empezó a ocupar su mente en vez del ruido de sus emociones. Sus pasos aminoraron, y podía ver el ambiente con claridad, sin las imágenes borrosas que vean con su velocidad.

Se acercó al olivar después de muchas horas, y fue al árbol central lleno de culpa y premoniciones malas. Mientras subía al árbol, se sintió seguro, alto y lejano de los peligros de su mundo.

El sol se esfumó en las ramas de los árboles, y el aire se enfrió. Las estrellas eran blancas y brillantes, pintando historias en el cielo con las constelaciones. Sus párpados se cerraron, sus miembros se volvieron pesados. Su cuerpo se conformó a la rama, su cabeza se acomodó entre dos ramas, y sus piernas colgaron de la rama. El peso tranquilizador y confortante de su amuleto calentaba su pecho, y le calmaba. Sueños se filtraron en su mente, y reemplazaron sus miedos.

♦ ♦ ♦

El cielo era azul zafiro y amatista, el rocío caía de las hojas lentamente y repiqueteaba en la tierra. Los vestigios de un sueño fantástico fueron a la deriva, dejando imágenes del amuleto, extraños, y situaciones extrañas que no eran posibles. El silencio impregnó el olivar mientras Remi se despertó, salió del mundo de sueños y llegó en al mundo real.

Se estiró los brazos y piernas, frotó sus ojos, y los abrió. Se dio cuenta de algo en su mano. Apretó su mano, y un papelito crujió. Lo vio, y lo desdobló lentamente y con mucha curiosidad. Lo leyó, tratando de distinguir las letras escrita a mano en el papelito marrón y arrugado.

La frontera de tu vida
Es la puerta de tu aventura
Toma el tesoro a la base de la valla

Pensaba en las palabras, considerando las posibilidades de que alguien podía colocar el papelito en su mano cuando dormía. ¿Por qué él? ¿Quién había escrito el mensaje? ¿Cómo le encontró? ¿Qué significaban las palabras?

Fuego

Capítulo III

Bajó del árbol y caminó a la casa en la oscuridad del amanecer. Su padre estaba sentado afuera de la casa, sus brazos cruzados.

"¡Remi! ¿Adónde fuiste ayer? ¿Qué pensabas? No volviste después de la escuela - Isandro te esperó, pero nunca llegaste. No dormimos anoche, y no nos dijiste adonde fuiste"

Remi miró al techo, examinando los dibujos en la madera vieja.

"¿No consideraste nuestra preocupación? Tu hermano está buscándote ahora. ¡Debería darte vergüenza!" Remi escuchó en silencio, su corazón latió rápidamente, y su respiración era lenta mientras la desilusión de su padre llenaba la mente del chico y sustituyó por los pensamientos del mensaje.

"Remi, tienes que ser un hombre. Ahora tienes responsabilidad, y no puedes tomar decisiones sin pensar en los otros. ¿Estás listo para tu aprendizaje?"

"Sí, papá."

"Vale. Tenemos que salir ahora- e señor Valdez cree mucho en el valor de puntualidad." Cogió una manzana, un bocadillo y unas aceitunas 'para la buena fortuna'. Envolvió la comida en un trapo azul, y se la dio a su hijo. Salieron de la casa, y caminaron bajo el sol. Vieron la figura de Isandro corriendo dentro del olivar. El papá gritó,

"¡Isandro! ¡Nos vamos! ¡Remi está aquí!" Isandro empezó a correr más rápido, y se reunió con su padre y su hermano.

"¡Remi! ¡Te busqué por todas partes! ¿Adónde fuiste?"

Había una pausa mientras Remi pensaba en su respuesta. No quería preocupar a su familia con sus errores tontos, o ser regañado.

"Bueno... estaba preocupado de mi aprendizaje. Tengo miedo que no sea un buen trabajador." Esto era una preocupación real, pero no era la razón verdadera. La cara de

su padre era de compasión.

"Mijo... cuando era niño, tenía los mismos pensamientos. Todo saldrá bien. Te enseñé la importancia de la perseverancia, la cortesía y del buen trabajo - no tendrás un problema con ellos."

"No te preocupes- vas a tener un buen maestro carpintero. La carpintería es una habilidad muy útil y buenísima para ganar dinero- tienes suerte que él te haya escogido." Sonrió y puso su brazo sobre los hombros de Remi.

"Y hermanito, recuerda que si hay una persona que te da problemas, puedes gritar para mí, y voy a mostrarle qué ocurre cuando molesta a mi hermanito, ¿eh?" Isandro guiñó y pegó unos puñetazos al aire. Los hermanos se rieron, y Remi respondió,

"Gracias, Isandro- voy a hacerme amigo con todo el mundo si les fuerces."

"Sí, pero amigos a pesar de todo." Caminaron a la ciudad, y el padre e Isandro se reunieron con compañeros del trabajo en el camino. Hablaban y bromeaban adelante de Remi, y no le prestaban atención a él cuando vio la valla.

No había vallas en el campo, porque la naturaleza no conoce las fronteras, a excepción de los humanos. La valla era vieja y torcida, y había solamente una sección- el resto estaba destruido y se podía verlo recomponiéndose en la tierra. Remi caminó silenciosamente a la valla, y miró a la base, como en el mensaje.

Había tres discos negros, lisos, perfectamente redondos y brillantes. Se agachó, tomó los discos, y los colocó en su bolsillo, mirando a los hombres en frente de él. Nadie vio el evento, y Remi corrió a alcanzar al grupo, su curiosidad aumentada.

Era extraño que el mensaje supiera de los discos, y que hubiera solamente una pequeña parte de la valla, y que Remi se fijara en ella. ¿Cuál era el valor de los discos, y qué significaba ‘la puerta de tu aventura’?

♦ ♦ ♦

Caminaron al centro de la ciudad, y su padre le mostró donde estaba la tienda de Señor Valdez. El señor estaba en el taller, tallaba un pedazo de madera. Usó su cuchillo con facilidad, y una forma apareció en la madera rápidamente, las

virutas cayéndose al techo en un montón. Un silbato salió de la madera, y el señor se lo dio a Remi, y dijo,

"Un silbato es útil en muchas situaciones. Puedes tener una voz de pájaro cuando no puedes hablar. Todos pueden entender las notas melancólicas y alegres, y no necesitan las palabras complicadas de la lengua." Hubo una pausa larga y el padre y su hijo trataba de responder a la explicación extraña en una manera cortés.

El padre rió un poco estrepitosamente, le dio una palmada en la espalda a Remi, y dijo,

"Vamos- ¡que no tengamos falta de comunicación, y que tengamos un silbato para prevenirlas!" Caminó al aire libre, y miró a su hijo por última vez,

"Recuerda, búscame a la entrada de la ciudad para la comida a las dos." Cerró la puerta, y todo estaba silencioso.

"Vale. ¿Quieres aprender el oficio de carpintería?"

"Sí, señor." susurró Remi.

"La única cosa que te pido es que hagas todo lo que yo diga." Señor Valdez dijo, cruzando sus brazos y cambiando su peso en sus talones.

"Sí, por supuesto, señor," respondió Remi.

"Vale. Si haces eso, tendremos una relación buena. Las herramientas pueden ser peligrosas, y no quiero una mitad de un aprendiz porque no sabía utilizar una sierra."

Por el resto de la mañana, le mostró los tipos diferentes de madera, sus usos, propiedades, y a los populares del tiempo. Había muchísimos tipos de madera, y Remi nunca había visto tanta madera en su vida, menos el bosque. Había tipos de madera de todas partes de Napsena. Madera encaje de la provincia Tolbega, madera del tigre de la provincia Buchillo, y madera del sol de la costa de Guillano.

Aprendió las técnicas diferentes para manipular la madera, y la historia detrás de todos. Señor Valdez insistió que la historia de algo es lo más importante.

"No puedes cambiar el estado de la madera si no entiendes sus memorias," dijo el maestro, tocando la madera en una manera de un experto y un amigo del material.

La madera del sol tenía la habilidad de acumular la luz del sol, y podía ser luminosa por la noche como una antorcha sin fuego. La madera encaje tenía el motivo intrincado del encaje, y tenía mucha flexibilidad y podía ser doblada. Si se cortara y se hirviera la madera del tigre, se convertiría en un

veneno. Era naranja hasta que estaba hervida, y se cambiaba a negra.

Estas maderas eran especiales, y algunas eran prohibidas en ciertas provincias. La mañana pasó rápidamente; Remi estaba ocupado con la información nueva que aprendió. El mundo de la madera era un mundo que quería conocer más.

"¡Basta, hijo! ¡Voy a enseñarte más de los secretos de la madera! Pero ahora, tienes que reunirte con tu papá- ¡no es bueno si llegas tarde! ¡Nos vemos por la tarde!"

"Gracias, señor- me encantan sus lecciones- ¡nunca he pensado en la madera en estas maneras! ¡Muchas gracias!" Señor Valdez se rió con placer, y respondió,

"Me gusta que te guste, hijo. Nos vemos- ¡ándale!" Remi salió del taller, y vio a Isandro, esperando y cortando una manzana con su navajita de bolsillo. Se apoyaba al lado de un edificio, un pie en la tierra, y el otro en el muro. Unas chicas caminaban en el otro lado del camino, mirándole fijamente, y susurraron detrás de sus manos.

Cuando le di cuenta a su hermano, se puso de pie, y caminó en la dirección de él.

"¿Y? ¿Cómo fue? ¡Estás vivo! ¿Estás sano? ¿Tienes todos tus dedos?" Tocó la mano de su hermano, examinando los dedos meticulosamente.

"Qué bueno- tienes diez dedos. Bueno. ¿Tienes hambre? ¿Papá ya salió? - su jefe tenía tantos hombres. Vamos" Puso sus brazos en los hombros de Remi, y le condujo por el camino a su casa, hablando de sus mañanas. Había muchos hombres en el camino, pero los hermanos no les prestaban atención a los otros, y se concentraron en sus historias.

Llegaron a la casa, saludaron a su papá, y los tres se hablaban mientras comían sus bocadillos.

"¿Cómo era el señor Valdez? Parecía un poco extraño, pero qué bueno que te dé un silbato en tu primer día. Estos tipos de silbatos son útiles y raros porque requieren mucha habilidad y práctica. Es raro que un maestro haga un regalo para su aprendiz."

"Era muy amable. Me hablaba todo el tiempo, y me mostró los tipos diferentes de la madera y sus usos. Es fascinante- me encanta mi asignación."

"Sí, sí, tienes mucha suerte. Mi maestro no tiene ni parte de justicia." Su padre trabajaba en los campos y

cultivaba y cosechaba el trigo.

"Su hijo trabaja para él también, y estaba malicioso. Colocó las hoces en otros lugares o lanzó fanegas de trigo, y las vendió en el marcado a los mercenarios que habían sucedido su límite de ración de comida, no querían pagar el impuesto. Ganó mucho dinero ilegalmente, y su padre lo sabía, pero me echó la culpa porque necesitaba a alguien para explicar la reducción de sus almacenes."

Levantó su camisa y les mostró a sus hijos una cicatriz en su espalda.

"Esto es del día en que su hijo robó dos fanegas y mintió y dijo que yo lo hice. Ahora, el hijo es un soldado para los mercenarios. Había un coronel que vio su crueldad, y decidió que era valioso para el ejército. Estoy de acuerdo. Él es perfecto para la guerra, la destrucción y el dolor. Nunca desea que cualquier persona lo conozca durante una batalla. El gobierno es una colección de las almas retorcidas de nuestra sociedad." Los tres comieron el resto de su comida en silencio, y los hermanos fueron al árbol central para practicar con los tirachinas.

Cuando llegaron, Remi se dio cuenta de un papelito en la base de las ramas. Corrió al árbol, tomó el papel, y lo metió en su bolsillo. El mensaje era la única cosa extraordinaria del descanso, y preocupó la mente de Remi hasta que caminaron a la ciudad para terminar su aprendizaje por el día.

Mientras el papá y su hermano se hablaban, Remi usó la distracción para leer el papelito.

Cuando ves un medio ciego
Su tesoro por el tuyo
Es un pacto del destino

Pensaba en el mensaje y la rareza del contenido. Lo puso en su bolsillo, y caminó con su hermano y su papá, preguntándoles qué debía esperar en los meses próximos. Los tres estaban riéndose cuando una voz gritó,

"¡Oye!" No sabía el origen del ruido, pero dobló su cabeza, y vio un hombre con un parche en el ojo que estaba sentado en la tierra, mirando al cielo. Remi se acercó al hombre lentamente y cautelosamente, sin pensar en las consecuencias. Solo pensaba en la curiosidad del mensaje, y cómo eran los misterios.

Remi preguntó tímidamente,

"¿Señor?...¿Tiene algo para mí?" El hombre levantó su cabeza, y miró con esfuerzo de su ojo en los ojos inquisitivos.

"Sí, chico, pero solamente si me das una seña. Sabes lo que es." Sin pensarlo, puso su mano en su bolsillo y sacó los tres discos.

"¿Estos, señor?"

"Perfecto." El hombre tomó los discos, y pasó una bolsa a Remi. Era negra y tenía una cuerda dorada. Parecía simple, pero real también. Algo de importancia. Trató de abrirla, pero no abrió. Usó toda su fuerza, pero la cuerda no movió.

"¿Qué hay?" El medio ciego miró al chico, y respondió,

"Puedes abrirla si quieres." Y continuó mirando a la tierra.

"¿Cómo? ¡Pero no puedo abrirla ahora! ¿Qué quiere decir?" El hombre no le respondió, y Remi se enfadó, y corrió a su hermano.

"Remi, ¿con quién hablaste?"

"Nadie." Isandro miró a su cara, y oyó el tono de crispación en su voz. El primer día del aprendizaje podría ser estresante, y probablemente era la causa del cambio en su actitud.

Por el resto del día, Remi aprendió cómo cortar las maderas y cómo usar las herramientas. Su mente estaba ocupada por la bolsa y por qué la cuerda no movió.

♦ ♦ ♦

Después de la cena, Remi fue a su cuarto, la bolsa en su mente todo el día desde que el hombre con un ojo se la dio. El misterio consumía los pensamientos, y no podía concentrarse en las otras cosas aparte de la bolsa y los mensajes.

Trató muchas veces a abrir el saco, usando su fuerza, y examinándola, buscando un truco mecánico, pero no tenía éxito. La bolsa era un poco pesada, como cinco kilogramos, y el objeto adentro de la bolsa tenía una forma larga y tubular. Remi quería saber qué había en la bolsa con todo su corazón, pero cuando la bolsa no le permitió abrirla, Remi tiró la bolsa debajo de su cama en un ataque de frustración.

Se durmió, y pocas horas después, se despertó,

pensando en la bolsa. Tuvo una idea, se puso la chaqueta, y salió de la casa. Caminó al olivo, y tenía un sentimiento extraño que el olivo podría tener la solución para abrir la bolsa.

Casi llegó al olivo cuando oyó gritos y sonidos de chasquidos. Había un resplandor en la noche oscura detrás de Remi, y había un olor raro en el aire. Subió el árbol para tener una vista mejor de lo que estaba pasando, y bajo su mano había un papelito.

Como estas palabras destruyeron tu mundo
Los que tienen poder van a aniquilar el bien
Como antes, vas a ser el cambio
Hay ayuda en un lugar inesperado
En el árbol caído del pájaro

Lo leyó rápidamente, y oyó las voces de otros en la distancia. Podía ver soldados entrar a su casa, y dos figuras corrieron de la casa. Remi miró a su padre y su hermano tratar de escapar de los soldados, mientras Remi no podía hacer nada. Los soldados persiguieron a su padre y hermano, y los capturaron. Oyó el chillido de la tía Margarita. Su padre consintió pero Isandro resistió, peleando y golpeando a cuatro soldados hasta que un soldado le golpeó con la base de su lanza. Remi se encogió de miedo cuando vio a su hermano, su héroe, herido y derrotado.

Su padre habría querido que él se quedara en el árbol, lejos de los peligros y de los soldados. El miedo le paralizó en el árbol, y empezó a aterrizarse, pensando en una vida sin su padre o su hermano. Su vida y su mundo cambiaron completamente en treinta minutos.

Fénix
Capítulo IV

Indefenso y confundido por lo que había pasado, Remi se sintió separado y entumecido. Miró a su casa y el

resplandor se convirtió en un incendio, y consumió su casa roja, el lugar donde toda su vida pasó. La mayoría de sus memorias de la niñez y especialmente de su madre ocurrió en esta casa, y ahora todo estaba quemado y destruido.

La injusticia de la crueldad del ejército empezó a causar un cambio en el chico, y de repente, su disposición se alteró. Un incendio chispeó en su corazón como el incendio que consumía su casa. Apretó los dientes y se bajó del olivo, determinado a resolver el misterio y salvar a su familia. Los mensajes eran los únicos indicios de lo que debía hacer.

Desde el primer mensaje apareció a Remi la noche anterior, eventos malos habían pasado, pero había algo diferente y misterioso de las circunstancias. Todas eran de la suerte, y de descubrimientos casuales. Su padre o Isandro podrían haber encontrado los mensajes en vez de Remi, y qué extraño que se levantó en medio de la noche y quería ir específicamente al olivo, donde encontró otro mensaje. Todo fue tan extraño para ser una coincidencia, y Remi tenía una intuición que los mensajes eran buenos e iban a cambiar su vida.

Corrió del olivar de su familia en la dirección del bosque. No tenía a nadie que le dijera qué debía hacer, y ahora lo único que podía hacer era seguir las instrucciones del mensaje. Los soldados estaban cerca del olivar, y probablemente buscaban a Remi todavía. Estaba en peligro, y aparte de los mandatos del mensaje, el bosque era un lugar de refugio de los soldados. Estaba al borde del olivar, y Remi nunca entrado allí.

Nadie iba al Bosque Secreto en Napsena porque el gobierno lo prohibió. Era el cuartel general de los rebeldes durante los Tiempos Olvidados, y había soldados al borde del bosque todo el tiempo. Sin embargo, los soldados que usualmente guardaban el bosque estaban en su casa, y la entrada estaba desprotegida.

Oyó los soldados detrás de él, y aunque corrió rápidamente y sin ruido a través de la tierra, estaban muy cerca de él. Corrieron más rápidamente, los pasos pesados y cercanos. La voz baja de un hombre gritó,

"¡Oye! ¡Lo veo! ¡Está allá! ¡Vaya! ¡Vaya!" Remi le dio un vuelco el corazón, y fue presa del miedo. Entró en el bosque, y los animales armaron jaleo - los pájaros chillaron de los árboles, los caballos de los soldados relincharon de miedo

del bosque que se les había enseñado que nunca entraran. Una manada de lobos penetró la noche con sus aullidos y había unos ruidos extraños del bosque que Remi nunca había oído.

Vio un tronco gigante y viejo cubierto de musgo, y saltó encima. Descubrió que había un agujero en el tronco, y era hueco. Se arrastró rápidamente dentro del tronco oscuro. Inmediatamente, un brazo le cogió, y otro le tapó la boca.

♦ ♦ ♦

Remi se retorció contra la persona, pero los brazos eran fuertes. Una voz de la oscuridad susurró,

"¡Chsss! ¡Escucha!" Remi paró, y escuchaba a los soldados. Uno gritó en una voz baja,

"¿Adónde fue? ¡Pérez! ¿Viste al chico, verdad?"

"Sí, señor."

"¿Y? ¿Dónde está ahora?" El soldado respondió con un hilo de voz,

"No sé, señor. Lo perdí."

"Y ¿qué recomiendas que le diga al Señor de Guerra, eh?" Oyeron el crujido del golpe, y un gemido de dolor del soldado. El general continuó,

"¡Nuestro ejército no pierde a nadie! ¡Encuéntralo!" Un caballo bufó profundamente, y los soldados empezaron a moverse, el fuego de sus antorchas echó un poco de la luz adentro del tronco.

Los sonidos de los soldados se desvanecían, y los brazos dejaron de apretar a Remi con tanta fuerza. Remi giró para enfrentar a la persona que había cogido, listo para luchar con él para escapar.

La cara le sorprendió. Vio la cara de una chica de su misma edad. Su pelo corto era de color escarlata y enmarcó su cara redonda. Ella miró a Remi con inteligencia y expectativa con ojos marrones con motas doradas, observándole con la misma intensidad. Remi rompió el silencio y le preguntó,

"¿Quién eres?"

"Soy Fénix. ¿Y tú?" Extendió su mano a Remi, pero no lo tocó.

"No, no- ¿Por qué estás aquí?" Ella pausó, una mirada de confusión en su cara.

"¿No lo sabes?" Remi se enfadó, frustrado del misterio y los secretos de los días anteriores. El estrés de la pérdida de

su familia, su casa, y todo lo que conocía era demasiado fuerte para pensar en algo diferente.

“¡No! ¡Ya no sé nada! Solamente sigo mensajes que no sé quién ha escrito, como un idiota, ¿¡vale?!” Remi sopló, descargó su ira sobre ella. Miró fijamente a un escarabajo que se arrastraba al techo del tronco. Después de un silencio largo, Fénix respondió,

“No, no eres idiota. Nadie sabe qué va a ocurrir en el futuro, y solamente podemos especular y tratar de tomar decisiones buenas que no vamos a lamentar.”

“Supongo.”

“Vale. Y ¿quieres viajar conmigo aunque no sabemos adónde vamos? Sería mejor con un amigo. Oí que Napsena no es un lugar hospitalario.” Remi se rió secamente.

“Sí, oíste correctamente. Es un lugar bonito pero tienes que buscar los lugares correctos y sin la influencia del Gobierno. Estos días, es difícil encontrar estos lugares.”

“¿Pero los buscaste?”

"Sí. Uno de los lugares fue el olivar de mi familia. Ha pertenecido a mi familia por muchos años. Había un olivo al centro del olivar que era gigantesco y anciano." Remi se quedó en silencio, e instantáneamente, la chica preguntó,

"¿Pero no ahora?”

"...Está quemándose ahora." La chica vio su cara de desesperación, y cambió de tema.

"Entonces, no has respondido a mi pregunta. ¿Quieres viajar conmigo? Podemos protegernos y va a ser más seguro."

"Sí, es lógico... y es extraño. El último mensaje que recibí decía, 'Hay ayuda en un lugar inesperado/En el árbol caído del pájaro'. Es extraño, ¿verdad? Tu nombre es Fénix, un pájaro aunque es mágico, y si eres 'la ayuda', voy a necesitar toda la ayuda que hay."

"¿Qué quieres decir, ‘Aunque es mágico’? Un fénix es un pájaro con habilidades mágicas, pero es real también." Remi la miró con confusión, ignorando su comentario. Su padre le dijo que la magia no existía, y ahora, Remi creyó toda su enseñanza con intensidad. La ausencia de su padre aumentó la validez y la importancia de la enseñanza de él. Remi gruñó evasivamente, porque no sabía cómo responder.

"Mmm. Soy Remi. Mucho gusto."

"Encantada." Fénix sonrió, y se cambió de posición para mirar por la entrada al mundo afuera.

"Vale- ¿nos vamos?”

"¿No crees que algunos soldados están esperando aquí?”

"Creo que todos salieron para buscarnos en otros lugares del bosque. Pero debemos tener mucho cuidado. Tenemos que salir antes de que los soldados vuelvan. Estábamos cerca del borde, y van a volver aquí porque es más seguro. Estos soldados no tienen las corazones de hierro como los mercenarios."

"Comprendo- vamos." Fénix estaba más cerca de la entrada, y salió sobre sus manos y pies con fluidez, y Remi la siguió. Se quedaron cerca del tronco, buscando señales de los soldados. Todos los animales en el bosque estaban silenciosos, y había un aire de tranquilidad, diferente de la cacofonía de antes. Los chicos corrieron por el bosque en el aire fresco antes del amanecer, a veces parando para escuchar para los soldados. No los habían oído, y continuaron al corazón del bosque.

El bosque secreto

Capítulo V

Estaba oscuro aunque debía ser la mañana. Los árboles densos capturaban todos los rayos del sol, y eran como escudos del mundo. Las plantas, los animales y los ruidos se hacían más extraños mientras se internaban en el bosque. Las hojas verdes se cambiaban a un tinte de azul, y se sacudían aunque no había viento. Algunas eran grandes y cónicas, como las trompas de los mensajeros, y tenían rayas horizontales. El

silencio en el bosque era raro también. Usualmente, los animales hacían mucho ruido, pero parecía que todo estaba vacío excepto los adolescentes.

Encontraron un arroyo, y empezaron a seguirlo, porque la existencia del agua siempre significa la promesa de la vida. También, les dio una dirección para seguir. El bosque no tenía muchos puntos de referencia, entonces sería fácil perderse, especialmente porque la copa tupida del bosque escondía las estrellas en el cielo.

Caminaron por las rocas rosas y grises suaves del río, tratando de mantener el equilibrio en las piedras inestables. Remi descubrió unos hongos y unas bayas rojas a la orilla del arroyo durante su camino, y los puso en su bolsillo. Cuando su bolsillo pesaba mucho, extendió la mano con la comida a Fénix, y ella miró los hongos anaranjadas y los tiró al suelo.

"¡Son venenosos! No los has comido, ¿verdad?”

"No."

"Bueno. Estos hongos van a matarte en cuatro minutos, y las bayas van a disolver tu esófago." Remi miró los hongos y bayas caídos, sorprendido. Ella continuó caminando y preguntó,

"¿Sabes algo de las plantas?”

"Sí. Mi familia tiene un olivar."

"Bueno. Entonces, ¿sabes algo de las plantas silvestres?” Remi no quería parecer ignorante porque no pasaba tiempo en el bosque a causa de la prohibición, y mintió.

"Sí, un poco." Fénix le miró dudosamente, y continuó describiendo y mostrando las plantas que eran venenosas y las que eran beneficiosas. La actividad pasó el tiempo, y secretamente, Remi estaba agradecido por la información, especialmente por su supervivencia.

"Los hongos morados tienen una historia fantástica- es una de mis favoritas. A ;as ranas les gustan los hongos morados, y nadie sabe por qué. Pero bueno, esas ranas son totalmente obsesivas con sus hongos, y los guardan. El hongo tiene el poder de forzar al que lo come a dormir instantemente e indefinidamente, y la única cura para despertarlos es si la rana le da un beso al durmiente. Es la elección de la rana, y esto es por qué esos hongos son como venenosos; las ranas celosas están enojadas que comas su hongo, entonces no van a perdonarte y besarte. Es muy muy raro despertarse después de una cena de un hongo morado."

"¿Cada hongo tiene una rana?"

"Ay, no. No hay muchos hongos morados, y a veces la rana es demasiado celosa del hongo, nunca lo sale, y por eso nunca encontrarse otra rana. Esa es otra razón por la cual es peligroso; no hay muchas ranas para dar besos."

"Y ¿por qué te gusta la historia?" Fénix sonrió irónicamente y respondió,

"Es un aviso para concentrarse en la perspectiva general en vez de los matices. Cada vez que veo un hongo morado, la historia me recuerda. La chica pausó, y añadió,

"¿Quieres escuchar otra?"

Habían caminado por siete horas cuando Fénix señaló algo, y dijo con entusiasmo,

"Mira, ¡una cabaña! Tengo sueño- vamos a quedarnos allí."

Remi vaciló, pensando en los peligros.

"¿Crees que es buena idea? Podría haber alguien que vive allí. No queremos que nadie nos descubra."

"¿Crees que dormir en el bosque con los animales desconocidos es mejor idea? Tú puedes entablar amistad con los duendes y tigres dientes de sable, pero yo voy a dormir en la cabaña cálida y segura." Fénix empezó a caminar a la cabaña, y Remi miró hacia atrás, puso los ojos en blanco, y la siguió. No podía abandonar a la única persona que le entendía y tenía la misma misión.

Se acercaron a la cabaña vieja y abandonada que estaba casi escondida por un acantilado y unos árboles grandes. Las hojas de estos árboles, muy dentro del bosque, tenían tintes diferentes de azul turquesa, azul claro y azul violeta, y la corteza era del color de bronce. La cabaña era de madera, tenía tres ventanas y una chimenea, y el techo se hundía de la combinación de la lluvia y el tiempo. Fénix brincó sobre las tres escaleras, tiró la puerta, y la abrió con un chirrido pequeño. Ella miró hacia atrás a Remi, pausó, abrió la puerta, y desapareció en la cabaña.

Remi la siguió, y cuando entró en la cabaña, Fénix ya había encontrado un caldero.

"Tengo hambre. Vamos a hacer un guiso."

"¿¡Un guiso?! ¿Dónde piensas que estamos? Hay tropas del Gobierno que arrasaron mi casa totalmente, capturaron a mi familia, y nos buscan en este bosque horroroso. ¿Y quieres cocinar un guiso?" La cara de Fénix se puso en

seria y dijo en voz baja,

"No eres la única persona que ha escapado del peligro, Remi. Sé sensato. Tenemos que comer y recobrar nuestra fuerza. No hemos visto a los soldados por horas, y tienen miedo del corazón del bosque. La cabaña está abandonada-mira, no hay comida en los armarios. Nadie va a ver el humo. Si no quieres ayudarme, voy a cocinarlo, y puedes mirar mi plato y hablarles a los gruñidos de tu estómago mientras coma mi cena deliciosa." Fénix pasó por delante de Remi que estaba en la entrada, el caldero bajo su brazo.

Ella caminó por donde vinieron, se puso de rodillas y empezó a cavar en la tierra. Desenterró unas zanahorias, les quitó la tierra, y las puso en la caldera. El estómago de Remi gruñó. Miró a su estomago, suspiró, y sacó su tirachinas.

Recogió un guijarro de la tierra al lado de un hongo morado y caminó en dirección opuesta. Caminó por el bosque, observando las plantas que había aprendido, repitiendo los usos y los peligros. Caminó más lejos, porque era necesario para encontrar los animales. Se escondió en una mata, y esperaba que un animal se le acercara. Había esperado por veinte minutos cuando vio un conejo enorme saltar a unos tres metros en frente de él.

Apuntó y le lanzó el guijarro al animal, y se murió instantáneamente. Fue al cadáver y lo examinó curiosamente. Era diferente de los conejos que conocía. Este tenía el tamaño de un perro mediano, pero lo más extraño era que tenía cuernos como un antílope entre las orejas grandes. Lo agarró por las orejas, y regresó a la cabaña.

♦ ♦ ♦

La chica estaba dentro de la cabaña, buscando algo en los armarios. Ella redobló al sonido de los pasos de Remi, vio el animal y exclamó,

"¡Un juantílope! ¡Qué listo eres! ¡Es exactamente lo que yo necesitaba!"

"¿Cómo se llama? ¿Qué es?"

"¿No lo sabes?" Remi se puso cara de enfado.

"Si supiera, no te preguntaría."

"Ay ay ay. Listo, pero qué actitud. ¿En serio, Remi? No seas tonto ¡Usa tu cerebro de vez en cuando! Y si no lo supieras, ahora yo no puedo decidir si tienes más suerte que un

duende o si eres simplemente un idiota afortunado." Fénix tomó el juantílope de Remi, y con un movimiento rápido y suave, le arrancó los dos largos dientes del animal.

"El juantílope es muy peligroso. Tiene la habilidad de imitar las voces de los seres humanos. Usa ese talento para engañar a los seres humanos y atraerlos." Mostró los dientes puntiagudos y curvados.

"Estos dientes no son para comer hierba, ¿sabes?" Empezó a cortar las zanahorias, una cebolla y unas papas con un diente, y continuó,

"Los cuernos del juantílope tienen propiedades mágicas. Con ellos, puedes adivinar el paradero de sus enemigos. Muchas personas tontas se pasan la vida en busca de ellos, pero obviamente, el juantílope puede sentir los motivos de los que lo cazan, y va a escapar, o, más a menudo, va a matarlos. Esta es la razón de que no estás muerto.

"No tenías motivos codiciosos- tenías motivos puros, para sobrevivir. Esto es justo y respetado. Sin embargo, los juantílopes son imprevisibles y les gusta la carne de los seres humanos." Fénix miró a Remi, e hizo un gesto de incredulidad con la cabeza.

"Qué suerte, qué ignorancia. Vale, despelleja y corta la carne del animal que debería haberte matado."

"¿Eres mandona todo el tiempo?"

"Solamente cuando estoy con un idiota."

Remi se mofó, agarró el otro diente y el cadáver y salió de la cabaña airadamente. Encontró una roca y despellejó el animal con ferocidad con el diente, pensando en la chica.

¿Por qué ella? ¿Por qué su hermano no pudiera ser su compañero? Ella no le entendía, y era condescendiente con su conocimiento de esas cosas extrañas en el bosque que Remi nunca había visto. Remi no la habría elegido, pero recordó cómo ella le salvó la vida con el incidente con las setas, y cambió de opinión.

Su conocimiento va a ser valioso en este mundo desconocido, y Remi no conocía a nadie a excepción de Fénix. También, había similitudes curiosas entre las descripciones en los mensajes y ella. Pero entonces cosas malas habían ocurrido desde que recibió los mensajes.

Sumamente confundido, su estómago gruñó fuertemente. Colocó la carne en el pellejo, tiró los órganos al bosque para un animal carroñero, fue al arroyo, y llenó una

hoja cónica con el agua.

Regresó a la cabaña con la resolución de ser civil y tratar de entender a Fénix. Era posible que ella estuviera confundida y asustada también, y que los dos necesitaran un confidente, y a pesar de todo, estaban dentro de un bosque lleno de peligros, con nadie excepto el uno y el otro.

Ella había recogido unas ramas y palos, y había empezado el fuego en la chimenea. Levantó la vista a Remi, y volvió a cuidar el fuego. Remi vertió un poco de agua en el caldero, puso la carne en el agua, y le ofreció la hoja cónica a ella. La aceptó, y gruñó sus gracias.

Remi puso las verduras cortadas en la caldera y los dos miraron al agua empezar a hervir. Estaban sentados en el suelo de madera con sus brazos alrededor de las rodillas, las manos extendidas al calor del fuego. Remi se armó de valor, se tragó el orgullo y rompió el silencio.

"Lo siento, Fénix. Debo pensar antes de que actúe. Y debo ser honesto contigo como estamos juntos para sobrevivir. No sé mucho de las plantas, y es obvio que sabes mucho. Me dio vergüenza que supieras más que yo." Ella pausó por un momento, mirando sus manos inquietas.

"No, Remi, siento mis acciones. Estuve egoísta y pensaba solamente en mí misma. Vi algunas similitudes en ti porque tuve experiencias similares. Fue muy difícil para mí, y yo tenía que forzarme a criarme y depender de mí misma. Entiendo el dolor de perder a la familia."

Ella no miró a Remi, y siguió mirando intensamente las manos. Remi quería preguntarle sobre la pérdida de su familia, pero sentía que su amistad era muy frágil, y los dos habían empezado a ser más honestos el uno con el otro. No quería perturbar la relación nueva, o asustarla y hacerle sospechosa con tantas preguntas. La curiosidad aumentaba, y pensaba en las situaciones posibles de por qué ella estaba en el bosque, pero Remi decidió preguntarle más tarde, cuando la conociera mejor.

Fénix rompió su ensoñación y dijo,

“Ahora, me dijiste que estás aquí porque recibiste unos mensajes misteriosos en un árbol, ¿verdad? Recibí mis mensajes por mis sueños.”

“¿Tus sueños?”

“Claro. El primero fue simple. Había un pájaro pequeño y marrón en una jaula. Estaba sólo, silencioso, y

triste, sin propósito. La noche siguiente, tuve otro, con más detalles y significado-"

"- ¡Chsss!"

"Remi, ¡qué maledu-!" Remi le tapó la boca, y la empujó dentro de la despensa. Estaba totalmente oscuro hasta que apareció la luz de una antorcha. Escucharon los pasos erráticos de una persona en la cabaña, tratando de adivinar adónde fueron. A su horror, los pasos se acercaron a la despensa. Miraron por una grieta en la puerta, y vieron a un hombre anciano, con una barba larga y gris, que caminaba encorvado ellos.

El sabio

Capítulo VI

Los dos adolescentes se aguantaron la respiración, y se pusieron tensos para luchar con él. Las tablas del piso chirriaron, y los dos se preparaban para atacarlo cuando oyeron una voz grave y suave.

"Ya sé que estáis aquí. Venid- tenemos mucho que discutir."

Remi y Fénix vacilaron, sorprendidos de este cambio de eventos.

"¡Fénix! ¡Remi! ¡Vamos! ¿Qué hacéis en la despensa? ¿Os gusta mirar los muros en la oscuridad?" Empezó a reírse bajo, y Remi miró a Fénix, perplejo que él supiera sus nombres, pero Fénix parecía inusualmente tranquila y abrió la puerta, y pasó a la luz de la cabaña.

"¿Señor?" La luz de la linterna iluminó la cara de ella, y el hombre respondió,

"¡Fénix! ¡Qué alegría que estés aquí!" La abrazó, y dijo,

"¿Remi? ¿Vas a venir? Hijo, ¡ven! ¡ven!" Remi salió de la despensa cautelosamente. El anciano tomó la mano de

Remi y Fénix, y los tres se sentaron en las sillas alrededor la mesa. El hombre puso los codos sobre la mesa, y apoyó la barbilla en la mano.

"Ahora. Decidme qué sabéis."

"Y ¿quién es usted?" preguntó Remi, sospechoso del hombre misterioso. Fénix golpeó el brazo del chico, y lo fulminó con la mirada. El hombre sonrió, y contestó,

"Soy el hombre que sabe todo pero nada si me preguntáis. Estoy aquí para ayudaros y llenar unas lagunas." Dio vuelta a Remi, y preguntó,

"Remi, ¿cómo va tu aventura?" Las imágenes de la casa roja ardiente, los chillidos de su tía, el ruido del bosque, las voces de los soldados, y el sentimiento del corazón en un puño, todo le venía la mente mientras que miraba la cara arrugada y polvorienta .

"No sé cómo siento. Tengo la impresión que es algo importante, más importante que yo...pero es difícil. He perdido a toda mi familia, no sé si se murieron o no. Ya sé que tengo un propósito, pero no sé cuál es o qué tengo que hacer para cumplirlo."

"Ay, Remi, todos buscan un propósito, pero nadie puede decírtelo a ti. Es un misterio de la vida- si alguien te dice tu destino, es posible que no te guste, y por eso, vas a cambiar tu destino. Pero, es posible que cuando esa persona te dijo tu destino, era parte del plan para tu otro destino. Confuso, ¿verdad? ¿Pero me entiendes?"

"Sí, creo, Señor."

"Llamadme maestro. Voy a enseñaros, y eso es un titulo de más respeto para mí. No tengo dinero o poder, pero el conocimiento que voy a daros va a tener más valor que el tesoro de los Tiempos Olvidados."

"Sí, Maestro." Fénix y Remi respondieron al unísono.

"Ahora. Fénix, tengo curiosidad por saber cómo sabes viajar de la Montaña."

"¡¿Eres de la Montaña?!" Leyendas de la Montaña llenaron la mente de Remi, cuentos de las personas misteriosas, peligrosas e inmortales. Remi se apoderó del temor; pensaba que su compañera venía de un lugar maldito. Fénix miró a Remi intensamente.

"No quería asustarte. Lo siento, me siento como una tonta. Quería confiar en ti, pero es una tontería esperar que alguien confíe en ti si le mientes."

"Palabras de verdad, Fénix. Ahora, explícame cómo sabías la ruta."

"Tengo sueños."

"Sí, yo también. ¡¿Y...?"

"Y tenía sueños que me enseñaban. Nunca había tenido sueños en mi niñez, pero hace cinco meses, tuve mi primer sueño. Había un pájaro ordinario en una jaula, y no hacía nada. Este sueño continuó por dos meses. Luego, el sueño cambió, y tuvo más significado."

"Uy, qué fascinante." dijo el maestro.

Fénix continuó, los ojos fijos en la ventana.

“El pájaro ordinario y triste oyó unas notas musicales, empezó a volar dentro de su jaula, más rápido, más rápido, hasta que sus plumas marrones se pusieron escarlatas, y empezó a crecer. Finalmente emprendió el vuelo, rompiendo la jaula, volando y cantando, siguiendo la música.”

Remi miró el pelo escarlata de la chica, pensando en su sueño.

“Uy, qué sueños raros tienes.” La chica se encogió de hombros, y cambió su mirada fija al chico.

“Supongo, pero es normal para mí. Usualmente, tengo por lo menos tres sueños cada noche. Algunos son buenos, algunos malos, pero recuerdo todos los detalles de cada uno, aunque no lo quiera.”

“Ay dios mío- no quiero recordar la mayoría de mis sueños- algunos me dan miedo, y los otros son absurdos.”

“Sí...pero creo que...Creo que mis sueños son diferentes de la mayoría de los sueños de otros."

El sabio interpuso,

"Tienes razón. Estoy cautivado por tu cuento- tienes un talento para contar cuentos." Fénix respiró hondo, y continuó.

"Gracias, señor- aupa! Maestro. En los sueños siguientes, el pájaro empezó a volar a lugares diferentes. En los sueños anteriores, no había un fondo y había solamente muros blancos. Luego, colores y objetos empezaron a aparecer, y me di cuenta de que veía mi hogar detrás de la jaula. Sentía que tenía que seguir al fénix después de cada sueño...no sé...era como una obligación, y quería saber adónde iba. Sentía una conexión con el pájaro.”

“Qué interesante.” susurró el sabio. La chica continuó,

“Cuando metamorfoseó, podía ver los puntos de referencia mientras el fénix voló por los bosques de mi familia,

sobre la Montaña, y por tierras extrañas hasta que llegué a Napsena para encontrar a Remi. Cada noche, mi sueño demostraba adonde viajar, y en quien debo confiar. A veces había algo que no había visto en mi sueño, y nunca sabía por qué."

"Sí, eso pasó porque el destino de otra persona interfirió con tu destino, y lo cambió un poco. Y Remi, ¿cómo recibiste tus instrucciones?"

"El olivo grande en el olivar de mi familia me dio mensajes."

"Ahh, el olivar de los Padena."

"¿Cómo sabe mi apellido?"

"Todo el mundo sabe tu apellido, Remi. Tienes una familia muy famosa en las comunidades de Napsena." Remi estaba confundido e intrigado.

"Somos pobres y la única cosa que es diferente de los otros paisanos es que tenemos un olivar."

"Exacto. Tu familia tiene un olivar que cambió el mundo de Napsena hace muchos siglos."

"No, esa es una leyenda. La magia no es real, y es solamente para los que tienen la mente débil." El sabio se apoyó de su silla, sus arrugadas se veían más prominentes.

"¿Tu papá te dijo esto?"

"Sí." Remi respondió con tono desafiante.

"Remi, muchacho, la magia es real. Tu madre tenía que decirte el cuento de tu familia, pero las circunstancias interrumpieron. Hay mucho que tu padre no sabía. Tu madre escondió ciertos detalles de tu padre, porque era tan peligroso que él conociera los secretos. Si los conociera, se moriría también."

"¿Cómo? ¿Sabes la razón por qué mi mamá se murió? ¿Por qué? ¡Dígame!" El hombre miró al chico con ojos tristes.

"Napsena es un país roto y fragmentado. Las criaturas de las leyendas de tu niñez son pedazos de un mundo que existía antes del Gobierno."

"¿Cómo?" El sabio dio vuelta y le preguntó a la chica,

“Fénix, ¿conoces la historia?”

“No, maestro. Mi tío no me dijo la historia- mis sueños empezaron antes de que pudiera decirme.”

“Vale, chicos, ¿queréis oír la historia de vuestro pasado y futuro?”

Las crónicas

Capítulo VII

El sabio se frotó las manos y vio el fuego y la caldera con los contenidos del juantílope y los vegetales.

“Ay, ¡guiso! ¡Qué bueno y qué rico olor!” Fénix le echó una mirada engreída a Remi.

"Vamos a comer este guiso sabroso. Pensáis mejor cuando el estómago está contento." Los tres se acercaron a la caldera, y llenaron mitades de calabazas con el guiso. Fénix y Remi se sentaron en silencio, mirando al anciano.

El sabio extendió las manos al fuego, frotándolas y soplando su aliento cálido en los dedos. Su comportamiento cambió de feliz y jovial a pensativo y austero.

“Pero no es prudente tener un fuego porque alguien podría ver el humo y encontraros. Tenéis que empezar a pensar en estas cosas. Desde este momento, que vuestra responsabilidad de vuestra familia, el país, y la humanidad sobrevivan.” Remi volvió la mirada, y Fénix miró al suelo. El chico se rió y movió los dedos en una seña incrédula cerca del cuello.

“Uy. No estamos presionados." Remi dijo sarcásticamente. El sabio no se rió, y dijo gravemente con una expresión sombría,

“La información que voy a deciros es muy importante, valiosa, y peligrosa. Los del Gobierno van a tratar de matar a vosotros, porque no quieren que vosotros les diseminen la información a los otros ciudadanos, ¿entendéis?”

Los dos adolescencias asintieron con la cabeza.

"Vamos a empezar al principio. Es un lugar perfecto

para empezar, ¿verdad? Al principio, había muchos tipos de seres. Vale- hay todavía, pero bueno- voy a deciros. Cada criatura tiene una habilidad especial y única. Algunos pueden volar, cambiar su forma, imitar a otros o tienen un talento con las plantas. Algunas habilidades son físicas, y otras son cognitivas, pero todas son valiosas.

"Por ejemplo, nosotros, los seres humanos, tenemos el talento de atrapar, y engañar, pero de amar e identificarse con otros también. Somos complicados en que tenemos la habilidad de demostrar los dos, a veces al mismo tiempo. Al principio, todo estaba en caos porque cada raza actuaba sin pensar en la otra. Era un tiempo de sobrevivencia, temor, y violencia. Nadie sabía comunicarse, porque cada raza tenía una lengua diferente.

"Después de muchos años de pelear, nació una chica ser humana. Ella tenía un talento extra que nunca se había visto. Ella tenía la habilidad de aprender cualquiera lengua después de escucharla por poco tiempo.

"Era algo especial del comportamiento de ella; algo de su carácter calmaba a cada persona o animal que estaba en contacto con ella. Creo que era porque ella podía entenderles y tenía un interés genuino en su prosperidad.

"Desde que era niña, ella quería conocer las perspectivas de otros, y empezó con los miembros de su comunidad, actuando como una juez. Ella ganó el respeto de la comunidad, y la chica era su mayor orgullo.

"Con el paso de tiempo, la gente que le había ayudado cambió de opinión. La gente de su pueblo olvidó el talento de la chica, y creían unos rumores. Corría un rumor que ella era demasiada inteligente por su bien, y fue engendrada de un ser de la Montaña, y tenía la meta de usar la información que había aprendido y para la destrucción del pueblo.

"Los que tenían el poder en la comunidad empezaron el rumor porque habían dedicado años a actividades sucias y corruptas, y ella los suplantó en poco tiempo. Se enfadaron que una chica pura e inocente tuviera más poder mientras ellos habían mentido, engañado y matado en la carrera feroz para tener el poder.

"La gente de la comunidad creía el rumor porque era una explicación por algo que no podía explicar. Es una característica desafortunada de los seres humanos que no nos gustan las cosas diferentes, y asumimos lo peor. Esos dos

hacen una combinación peligrosa. Después de oír esta explicación, los habitantes se pusieron celosos y sospechosos del talento inusual. Tenían demasiado temor de ella, y no confiaron en la chica anormal y se sentían engañados porque creían que ella les había forzado a contar sus secretos por la magia negra.

"En el principio, algunos pensaban que era imprudente que una chica viajara por sí misma por tierras inexploradas y peligrosas, y nadie quería que ella saliera. Después, ella fue forzada a salir. Cuando ella salió de su comunidad, las únicas personas que vinieron a la ceremonia de despedida eran su familia.

"Los otros miraron a la chica salir desde lejos, las madres agarrando a sus hijos, y los padres mirándola con furia. Una sombra se posó sobre el pueblo mientras miraban la forma de la chica ir al mundo desconocido.

"Ella viajaba a todas las regiones de la tierra, hablando con los diferentes seres, y escuchando las leyendas, reglas, y costumbres. Nadie había hecho nada de esta índole en el pasado, y ella ganó la confianza de todas las tribus con quienes hablaba.

"Chicos, voy daros unas cuantas informaciones útiles: a todos les gusta hablar de sí mismos, especialmente cuando la persona recuerda todo, y está realmente interesada. Como nadie había hecho este intento, las tribus confiaron en ella después de un tiempo, pero confiaban en ella más rápido que en los otros porque tenía una actitud de bondad.

"Aprendió mucho de las costumbres y las otras culturas, y las razones de por qué luchaban con las otras tribus. Ganó el respeto porque ellos podían ver que sus intenciones eran buenas, y todos eran protectores de ella. Entonces, cualquier lugar que visitaba ella, tenía muchas guardias en todas partes. Mientras ella hablaba con las comunidades diferentes de Napsena, las otras tribus empezaron a pelear.

"Los conflictos de los años pasados que ardían con rescoldo se inflamaron cuando las poblaciones aumentaron y las fronteras de cada raza se chocaron. Las tribus de todas partes empezaron a luchar, y había conflicto en los pueblos. Se vislumbraban los peligros y una guerra inminente que había por delante en el futuro de Napsena. Había malentendidos entre las criaturas, y empezaron a matarse. Cuando un miembro de una comunidad mató a un miembro de otra raza

por accidente o a propósito, la secuencia de la muerte y la venganza era larga y dolorosa, y los números de la población de estas comunidades bajaron. La guerra había empezado.

"Milagrosamente, ella apaciguó la situación por explicar los puntos de vista de las otras razas. La población del mundo casi se acabó, y ella la salvó por la comunicación. Todas vivían en paz por edades que llamamos ahora, 'Los Tiempos Olvidados'. Era una época gloriosa que duró con amistad y facilidad.

"Todo pasa en ciclos, y otra guerra empezó después de años de paz. Algunas razas habían olvidado el dolor de la guerra, y los seres humanos estaban celosos de los poderes de las criaturas mágicas. Tenían miedo que las otras razas pudieran usar sus poderes en contra de ellos, y como una precaución, inventaron unas armas crueles e ingeniosas. No pensaban que fuera justo que los otros tuvieran poderes diferentes, entonces no querían vivir juntos.

"El aumento de las armas en las comunidades de los seres humanos despertó sospechas de las otras razas, y el temor de una guerra hipotética se convirtió en una guerra real.

"Los seres humanos usaron su poder para engañar, y expulsaron a todas las razas que consideraban amenazas. Fue una guerra rápida y dolorosa con mucha violencia. Muchas de las razas estaban confundidas del cambio súbito en eventos y no podían defenderse. Las armas de los seres humanos eran demasiados poderosas para las habilidades naturales de las criaturas preparadas para la guerra.

"Había algunos seres humanos que no creían que las otras razas quisieran que matarles, y lucharon contra su propia raza. Estas personas fueron rechazadas, y exiliadas. Ahora, viven en las afueras de Napsena, y pasan la información a sus hijos en secreto. Viven con los del Gobierno por su seguridad, pero los ideales viven en confianza.

El hombre se estiró y se acercó al fuego menguante.

"Ahora, chicos. Nuestro mundo está en una situación similar. A Las criaturas les molestan las acciones de los seres humanos y quieren la tierra donde habían vivido por muchos años. Están más preparadas para esta guerra, y tienen más números que los seres humanos.

“Bueno. Es información que tenéis que saber porque vosotros sois parte del pasado y del futuro. Los que tienen la información siempre viven en peligro. Era lo mismo con tu

madre, Remi. La guerra terminó hace muchos años, y el Gobierno pensaba que los rebeldes se murieron, o se asimilaron a la cultura nueva y distorsionada, y paró las búsquedas. Tenía razón; muchos se murieron, pero ninguna ideología de los rebeldes cambió durante estos años.

"Los padres les pasaron la información a sus hijos, y les explicaron las razones, prácticas y morales. Los chicos decidieron por sí mismos, y por eso, los que no apoyan el Gobierno, lo hacen con fervor. Los soldados del Gobierno luchan porque están forzados, y no entienden la causa. Nosotros luchamos con el corazón, y ellos luchan porque no tienen la opción, y están prohibidos a pensar por sí mismos. Los susurros del malestar empiezan a ser gritos de rebelión. Napsena está cambiando, y la dirección depende de vosotros."

"Pero ¿cómo vamos a apoyar la causa?"

"Vais a viajar fuera de Napsena y promover la paz entre todos los grupos de los rebeldes. Si nos peleamos, perderemos la guerra otra vez."

"¿Fuera de Napsena? ¿Hay tal cosa?"

"Ay, Remi....vas a aprender mucho.

"La magia del olivo va a seguirte, y los sueños van a ayudaros. Los mensajes e indirectas van a guiaros. Estas muestras son regalos de los antiguos, y son un tipo de magia rara y poderosa. La magia antigua es la más potente, especialmente cuando es destinada para sólo una persona.

"¿Una persona?"

"La magia de vuestros antepasados es destinada a la única persona que tiene la mejor oportunidad de salvar la paz. La magia elige a la persona cuando hay una necesidad, y es curioso que tú y Fénix hayan sido elegidos. Con dos, hay más poder para hacer algo que el mundo nunca ha visto. Sois destinados a cambiar el mundo por el bien."

"Es mucha responsabilidad."

"¿No crees que puedas hacerlo?"

"Sí, creo que puedo hacerlo, pero estoy preocupado de las cosas que no sepa."

"Los viajes tienen una característica extraña; vas a aprender más en un día que en cien años de preparación. No te preocupes- vais a aprender mucho el uno del otro, y el mundo está lleno de cosas de la maravilla que vosotros vais a aprender a juntos."

Le descorazonó cuando Remi pensaba en la cantidad

enorme de tiempo que iba a pasar con la chica. Daba la impresión, que ella era arrogante, condescendiente, y ahora, peligrosa porque era de la Montaña. Todo el mundo sabía que no se puede confiar en alguien que viene de la Montaña.

Todos sabían que los que viajaban a la Montaña raramente regresaban, y los pocos que lo hicieron estaban locos y hablaban de volar sobre los acantilados y las nubes. Tenían una fascinación con las cosas brillantes, y repetían la palabra "fuego" todo el tiempo. Debía haber algo peligroso y traumatizante para embarullar la mente. Remi regresó a la conversación y preguntó,

"¿Usted va a acompañarnos? "

"No- tengo otras cosas que hacer mientras estáis en vuestra misión. Voy a veros antes de la batalla, en cualquier momento que sea. No me necesitaré- sois más capaces de lo que pensáis- vais a ver."

"¿Cuándo vamos a empezar?"

"Mañana por la mañana."

"Ahora, chicos, debéis descansaros. Tenéis el primer día del viaje, y necesitaré todo el descanso que podéis ganar."

"Señor, perdón, tengo una pregunta."

"Sí, Remi, estoy seguro que tienes más preguntas que un niño que descubre la frase, '¿por qué?'". Empezó a reírse, y el hombre amable de antes reapareció, puso la mano en un hombro de Remi y continuó la respuesta.

"Pero tenéis toda la información que necesitáis, y que no podéis obtener dentro de la frontera de Napsena. Durante vuestros viajes fuera de Napsena, vais a descubrir que nadie es restringido por la censura. Los otros van a deciros las leyendas en más detalle. Y bueno, en mi experiencia, vais a aprender mejor cuando lo descubráis por os mismos." Le guiñó un ojo al chico, tocó la nariz de Fénix, y dijo energéticamente,

"Planchad la oreja!" El ambiente de emoción y fantasía que estaba en aire transformó en un sentimiento de tristeza y desesperación. Remi recordó las noches finales con su papá, viéndolo como era cuando su madre vivía. Había esperado que el corazón de su padre se hubiera curado, y hubiera sido feliz como antes, que volviera a su carácter original con el tiempo y con el amor de sus hijos.

El sabio les mostró donde podían dormir, les dio algunas mantas, y extinguió la antorcha, abandonando a Remi a la oscuridad.

Una voz apagada al lado de Remi dijo,

"Me pregunto qué traerá mañana."

"Yo también. Buenas." Remi dio la vuelta al otro lado, así que miró al muro y no a la dirección de la chica.

"Buenos." la voz murmuró.

Pensamientos destructivos de duda y culpa rodearon el chico mientras pensaba en la información que había aprendido. Su madre se sacrificó para salvar a su familia, pero al hacerlo en la acción, casi mató a su padre; su padre era como un bote vacío. Remi e Isandro trataron de llenar el vacío que dejó su madre, pero parecía que su papá no quería vivir en un mundo sin ella, aunque pedazos de ella, sus hijos, estaban en frente de él, anhelando el amor de su padre.

♦ ♦ ♦

La noche pasó con dudas infiltrando la mente del chico. Tenía medio sueños, casi realidad, y casi el mundo del sueño. Imágenes de criaturas fantásticas y terribles llenaban los sueños, persiguiéndolo, mordiéndolo, aullando por él. Había un animal terrible con dientes puntiagudos, ojos rojos, y piel como una serpiente. Isandro apareció, implorando a Remi a parar la persecución de la criatura. Remi sacó el tirachinas, y alcanzó el corazón de la criatura, y el animal soltó un grito de dolor intenso. Se cayó al suelo de la bosque, y después de que los gritos pararon, Remi podía oír los gemidos de sus crías.

Remi cayó de rodillas, y dejó caer el tirachinas, y miró fijamente a la escena familiar. Era exactamente como la noche cuando su madre se murió. El sueño cambió de algo fantástico a un recuerdo.

Podía oír las voces de los soldados fuera de su casa, gritando por su padre. Remi miró con esfuerzo sobre el alfeizar de la ventana, apenas pudo ver. Tenía nueve años, y sentía la presencia de su hermano al lado de él en la noche estival.

"Isandro, ¿qué pasa?"

"No sé. Creo que quieren hablar con papá." Los dos hermanos miraron a su padre cruzar el área en frente de la casa hacia los soldados con espalda recta. Era un camino largo a los soldados, y caminaba con propósito cuando todos apuntaron las armas a él. Había un grito penetrante, y los niños podían ver a su mamá correr hacia su papá. Ella corrió tan rápido que sus

hijos no podían haber sabido que era ella salvo por su voz. La voz que les cantaba cada noche antes de que se durmieran, mientras cocinaba y cuando trabajaban en el olivar.

La forma de su madre saltó casi cinco metros, y se tiró hacia su esposo al mismo tiempo que las armas dispararon. Los hermanos oyeron un grito leve de su mamá, y ella se desplomó al suelo. Su padre se cayó de rodillos, y le sujetó fuerte a su pecho. Oyeron al capitán decir,

"Vamos. Hemos cumplido los órdenes." La tropa dio vuelta y marcharon en la dirección de la ciudad. Isandro y Remi miraron la escena fijamente, congelados por el calambrazo. Remi era el primero que reaccionó, giró, y corrió a toda velocidad por las escaleras, Isandro detrás de él. Corrió hacia lo que parecía ser la espalda de su padre. Oyó algunas palabras susurradas y luego silencio. Su papá soltó un grito torturado,

"¡No me dejes!"

El grito resonó en el aire de la noche, y los grillos pararon de cantar. Remi se paró, se dio cuenta del cambio en su vida. Su vista desdibujó con las lágrimas, y cambió de dirección y corrió al olivo, sintiendo el viento frío sobre las lágrimas que se derramaban por las mejillas.

♦ ♦ ♦

Remi se despertó con los pies moviéndose con una contracción espasmódica; trataba de correr al olivo cuando tenía nueve años. Su respiración trabajosa era el único sonido en la mañana temprana. Fénix dormía al lado de él, parecía tranquila en su sueño. Los rayos azules se colaron por la ventana de la cabaña. El ambiente tranquilo era un contraste fuerte de su mente trastornada. Se acurrucaba en las mantas cómodas en el suelo, pensaba en su sueño y su recuerdo. No había pensado en esa noche por muchos años.

La pérdida de su madre lo afectó muchísimo, y ahora no sabía dónde podrían estar su papá y su hermano, o si estaban vivos todavía. Antes del sueño, no sabía qué hacer, pero ahora su propósito era obvio.

El chico había experimentado la violencia a una temprana edad, y el resultado fue que su madre se murió, y por lo tanto, su padre se encerró en sí mismo. Los soldados habían decidido que tenían que matar a un miembro de su familia sin

ninguna razón explicable. Hacer algo sin saber la razón nunca debe ocurrir, y era una consecuencia de la enseñanza del Gobierno. Los ciudadanos fueron entrenados a obedecer a los que tienen el poder sin preguntas. Era especialmente malo porque la meta primaria de los poderosos es oprimir a los que no tienen las mismas habilidades de los seres humanos. Su familia estaba a la merced del Gobierno, como las criaturas. El control tenía que ser parado, así que todos pudieran tomar decisiones por sí mismos sin la influencia de una entidad.

Decidió que los liberaría con toda su habilidad. El destino lo había elegido, y era reconfortante pensar que la magia antigua tenía la fe que Remi era la única persona que podía hacerlo.

Los pájaros empezaron a cantar fuera de la cabaña, y Fénix se despertó, y bostezó.

"Buenos días. ¿Dormiste bien?"

"Buenos. Sí. ¿Dónde está el maestro?"

"Salió después de darnos las mantas."

"Oh. Esperaba que viajara con nosotros. He tenido un sueño- vamos a elegir el camino a la derecha de la cabaña.

"Vale. Yo lo esperaba también, pero bueno. ¿Lista? Vamos a empezar."

"Sí, estoy de acuerdo." Los dos envolvieron sus pertenencias en las mantas, y salieron de la cabaña al aire matutino y empezaron al camino hacia el mar.

Continuará...